



Laura Rueda

**Hábitos, usos sociales y costumbres:
elementos fundamentales en la Ocupación
Humana.**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Laura Rueda

Hábitos, usos sociales y costumbres: elementos fundamentales en la Ocupación Humana.

El sistema nervioso, como generador de la animación, en los seres vivos manifiesta sus potencialidades en comportamientos que tienden a la eficacia de tareas. Una de las facultades más relevantes de esta estructura es permitir percibir el mundo, el procesamiento de aquella información aporta al sujeto una imagen del mundo, la que organizada bajo las categorías espacio - tiempo da origen a mapas de desplazamientos para la exploración del ambiente y la satisfacción de necesidades.

Detengamos nuestro análisis en el punto de configuraciones de desplazamientos, que el ser humano desarrolla en su diario vivir. Además de los resortes más innatos que impulsan el acto humano a la exploración y la satisfacción de necesidades, las personas se encuentran empujadas también por elementos familiares, sociales, culturales que se encuentran fuera del yo pero, que se relacionan dialécticamente con muchos aspectos de su interioridad.

El espacio de las actividades del ser humano se extiende desde los actos en los que se decide clara y definitivamente y que involucran una actividad mental reflexiva, a los que sustraídos al control de la inteligencia y de la voluntad, no implican la intimidad humana y parecen agotarse en la corporeidad (como la respiración, el latido cardiaco, movimientos reflejo), pasando por los de la vida psíquica (instintos, sentimientos, pasiones) y los de condicionamientos socio - culturales (prejuicios, convenciones sociales, modelos de comportamientos interiorizados)

Sin embargo, los actos humanos no son tan fácil de categorizar como parece a primera instancia; en la práctica cotidiana existe una complementariedad de los generadores de la actividad; "las motivaciones aparentes del comportamiento no siempre están relacionados con las consecuencias de éste. Así por ejemplo, las conductas `higiénicas' pueden estar mas relacionadas con la `etiqueta' social de una comunidad que con la preservación de la salud".¹

En una organización social dada, con historia, los comportamientos humanos están preestablecidos desde antes de la integración de un `nuevo' miembro, ella marca ciertos límites pero, cada individuo con sus facultades orientadoras desarrollará en aquel esquema

¹ **Lolas F.** "Oficio de Anotar". Editorial Universitaria. Santiago. Abril 2000. pág. 108

dado su propia adaptación, utilizando ajustes particulares. Todos sus aprendizajes conscientes o inconscientes van constituyendo un reservorio de medios para alcanzar fines, "los comportamientos suelen estar determinados por múltiples influencias. Una misma conducta puede integrarse a numerosos `sistemas funcionales´ y servir, en cada uno de ellos, a distintos fines".²

La comunidad que rodea y limita al individuo, constituye un medio familiar en el que todo el mundo se identifica en orden a cumplimiento de funciones o en otras palabras de acuerdo a las actividades que realiza. El espacio comunitario, no es un espacio lleno; en él subsisten vacíos (grandes o pequeños según poblamiento) que ofrecen un espacio de intimidad.

La vida cotidiana, siguiendo nuestro análisis circunscrito a los esquemas del desplazamiento habituales en el ser humano, describe un movimiento `reflexivo´, porque regresa constantemente a un mismo punto de partida: las coordenadas del espacio y el tiempo, así esquemáticamente y cinéticamente se desarrolla un trayecto, el ciclo cotidiano. En la convivencia convergen temporalidades y espacialidades disgregadas de la existencia humana particular que se estructuran en un esquema común, es necesario crear una sintonía entre los trayectos propios, los compartidos y los puntos de encuentro, de reinicio o detención de trayectos.

El filósofo, Humberto Giannini, ha desarrollado la tesis de una arqueología de la experiencia humana a partir del hacer cotidiano del hombre, en ella nos refiere que en éste ciclo cotidiano se encuentra los fundamentos de la existencia del ser hombre. El esquema de desplazamiento humano se aleja del animal por las características reflexivas que conlleva. Él identifica los puntos en que se engarzan los trayectos, dándoles sentido propio a la plaza, la calle, el bar, el lugar de trabajo, la feria y el domicilio³

Para Giannini, el ciclo de desplazamiento, empieza en el domicilio (de allí su trascendente aporte a la estabilidad psíquica del ser humano⁴) y va a parar, momentáneamente, al lugar de los quehaceres habituales, el trabajo, el encuentro con otros, por ejemplos. La plaza es una pausa que quiebra el mero transitar cotidiano a lo largo de su estructura espacio - temporal. La calle es el medio para ir o volver de nuestros asuntos cotidianos, es el sitio de exposición ante los demás. Estos son los puntos señeros entre los que gráfica nuestro esquema de desplazamiento básico habitual, el que constituye la rutina.

El concepto rutina, proviene de *ruta* que se ejecuta y vuelve a hacerse día a día, es un movimiento rotatorio que regresa siempre a su punto de origen, el tiempo en que se desarrolla vuelven a traer lo mismo, por lo tanto marca la vivencia de lo recurrente, de nuestro origen instintivo, de los hábitos, de las costumbres (con los diferentes grados de abstracción de lo mismo).

² Op.Cit. "Oficio de Anotar".2000

³ CF. **Giannini H.** " La `Reflexión Cotidiana: hacia una arqueología de la Experiencia Humana". Editorial Universitaria, Santiago de Chile. 1995

⁴ CF. **Rueda L.** " El Hogar Protegido: una alternativa terapéutica". Minsal. 1990

Como cierre del ciclo habitual, el filósofo destaca el regreso a la habitación (que viene del concepto *hábito*) y se refiere a la importancia de este momento diciendo: " el despertar cada mañana y encontrar la realidad circundante, allí, tal como la deje: y los objetos en su mismo orden y en aquella pacífica sustantividad resguardadora de nuestro reposo aporta la **continuidad espacio - temporal** ".... "es el cortorno inmediato y familiar que se construye, permite reintegrarse a la realidad, reencontrarla y contar con ella cada día, representa un modo fundamental de reencuentro consigo mismo"⁵.

Como decíamos inicialmente, las necesidades hacen internarse al hombre o al animal en el espacio externo, desde su guarida o domicilio. Para el ser humano los objetos están a su disponibilidad con menor dificultad en el trabajo y además en el también sé esta en disponibilidad para otros. La ruta para llegar al trabajo, es un camino construido sobre un entramado de normas, externas e interiorizadas.

En este entramado se encuentran los hábitos domiciliarios, las normas de circulación peatonal y vehicular, el código del trabajo, las leyes de previsión social etc. La socialización de la vida se inscribe en un tejido de normas y técnicas. La rutina es regreso a lo consabido, a lo mismo y este hecho está ligado a un continuo asegurarse de normas y legalidad de las cosas. La rutina "llega continua y mansamente como norma y normalidad ... como pasando la vida irremediamente".⁶

El uso social surge de la comunidad de rutinas, cuando se establecen formas habituales en el desarrollo de las actividades, adquiere un carácter propio de cada grupo social y en conjunto se estructuran para dar cumplimiento a necesidades pero bajo un patrón valórico de cada comunidad. Dicho en otras palabras los integrantes de un grupo social establecen los modos de hacer las cosas, que acomode los intereses individuales dentro de un contexto compartido y aceptado como bueno.

El concepto de uso social se presenta como un derecho consuetudinario inicial de la costumbre, es menos solemne que ésta y suele aceptarse como suplemento a normas escritas. El uso conserva el dinamismo que le proporciona el acomodarse al tiempo y ajustarse a las cosas según sean sus cambios.

Los usos sociales se caracterizan como comportamientos propiamente humanos donde se pueden evidenciar los siguientes rasgos:⁷

1. Son acciones que ejecutamos en virtud a una presión social. Esta presión consiste en la anticipación, por nuestra parte, de las represalias "morales" o "físicas" que nuestro contorno van a ejercer contra nosotros si no nos comportamos así.
2. Son acciones cuyo preciso contenido, esto es, lo que en ellas hacemos, nos es inentiligible, los usos son irracionales.

⁵ Op.Cit. " La Reflexión Cotidiana....." pág. 24 -25

⁶ Op.Cit. pág 34 - 35.

⁷ CF. **Acevedo J.** " La sociedad como proyecto en la perspectiva de Ortega". Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 1994.

3. Los encontramos como formas de conducta, que son a la vez presiones, fuera de nuestra persona y de toda otra persona, porque actúan sobre el prójimo lo mismo que sobre nosotros. Los usos son realidades extraindividuales o impersonales.

Todos estos elementos que hemos descritos, se reúnen y se desarrollan en la vida diaria dentro de estructuras coherentes, dotadas de fuerte unidad, que han podido evolucionar, junto al ser humano, en el tiempo; estas estructuras son las costumbres.

Sin pretender introducirnos en un exhaustivo análisis acerca de la instauración social de usos y costumbres, que se relaciona muchas veces con el abordaje teórico de la manipulación de los grupos humanos por instancias de poder, debemos, según nuestro propósito, rescatar ambos conceptos desde su origen como inclinaciones y facultades humanas que capacitan a las personas para crear ejes de convivencias.

La palabra costumbre viene del latín *consuetumen*, por *consuetûdo*, *-inis*, incorporado al antiguo castellano como *costumne*, refiriéndose a hábito, modo habitual de obrar o proceder establecido por **tradicción** o como la repetición de los mismos actos que llegan a adquirir la fuerza de precepto.

Las costumbres en conjunto constituyen el perfil de cualidades o inclinaciones que forman el carácter distintivo de una persona, grupo de personas o nación, se gestan de modo más o menos inconsciente en la esfera del convivir y del ser en común. Es una gestación que deviene, se va haciendo entre los entramados de la vida comunitaria a la que impregnan desde su misma raíz y atraviesan sus diversas manifestaciones. Se van perpetuando porque tienen un valor adaptativo, ayudan a vivir y son útiles.

El carácter tradicional que se imprime en las costumbres viene de la dependencia de su vigencia a transmisión de ellas de generación en generación lo que le permite conservarse durante el tiempo, por esta cualidad la costumbre adquiere la categoría y el poder de un precepto, es decir, de un mandato que la comunidad ordena como patron de comportamiento social.

Desde el punto de vista filosófico, las costumbres representan los aspectos de la naturaleza humana que son objetos de estudio en antropología, teología y otras ciencias. Pero si intentamos aislarlas de interpretaciones disciplinarias y buscar en ellas un sustrato de todo conocimiento teórico determinado por deberes y una manifestación para la verdadera realización de preceptos; descubriremos que en ella se desenvuelve el sistema mismo de la moralidad pues, la existencia de costumbres expone el principio fundamental de la actividad moral de los grupos humanos.

Para Kant las costumbres representan elementos de estudios para la formulación de su teoría ética, nos explica: " la filosofía material, que tiene referencia a determinados objetos y a las leyes a que éstos están sometidos, están últimas se dividen en dos; porque las leyes son, o leyes de naturaleza o leyes de la libertad. La ciencias de las primeras llámase física; la de las segundas, ética; aquella suele llamarse teoría de la naturaleza, y

ésta, teoría de las costumbres"⁸. Desde su propuesta las costumbres tienen tras de sí el desarrollo ético de la especie humana.

Para sintetizar, podríamos decir que cada fragmento de la realidad humana, cuando se encara y se experimenta apropiadamente, representa y contiene la totalidad de dicha realidad, es por ello que las cosas cotidianas de nuestra vida encierran tanta profundidad. El elemento aglutinador que representa dicha totalidad en palabras cotidianas, es la ocupación humana.

Más allá de esta silenciosa constitución de modos de vida, de costumbres, de usos, hasta de propósitos comunes existe a explicitación de todo ello en la ocupación humana.

La ocupación de las personas son receptoras de las actividades de exploración, respuesta, relación y creación, forman un ámbito que recompensa ampliamente a todas las actividades, ora las realice un individuo, ora la humanidad toda en el curso de su historia.

Facilitado por la Universidad de Chile

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.



⁸ **E. Kant**, "*Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*". Espasa - Calpe S.A. Madrid 1977. pág. 15